

Tres sesiones semanales (la tercera los sábados). ¿Por qué no se realizan las tres siempre con el/la mismo/a Educador/a Deportivo/a?

Sé que para algunos puede resultar extraño trabajar con un/a e.d. durante la semana y, a veces, con otra/o los sábados. Para nosotros, las sesiones de los sábados (partidos o “jornada especial/topaketa”) son tan importantes como cualquier otra que se realiza entre semana, y el trabajo que queremos llevar a cabo con cada equipo está establecido de antemano.

Por un lado, a nivel organizativo resulta imposible que cada e.d. esté siempre con sus dos equipos, ya que a menudo los partidos coinciden pero en diferentes lugares: 9 e.d. para 16 grupos. Ya que apostamos por conseguir las/os mejores e.d. y la mejor estructura posible y teniendo en cuenta el número de horas que cada grupo supone, en su día se decidió que cada e.d. pudiera trabajar con más de un grupo, para que así la oferta de trabajo fuese más interesante y conseguir una mayor estabilidad para las/os e.d.; desde el punto de vista estructural, también, un grupo de trabajo más reducido pero más estable resultaba más adecuado y efectivo.

Por otro, me parece importante resaltar que el trabajo de cada e.d. no se limita al que realiza con sus dos grupos. El trabajo del/la e.d. no es de ninguna manera individual; todos formamos un grupo de trabajo. En nuestras reuniones semanales, cada una/o describe su grupo, el nivel de motivación, incidencias, problemas, cuestiones específicas, aspectos a mejorar, castigos/premios, habilidades a desarrollar... Después, tomamos las decisiones que correspondan entre todas/os (las incidencias de las sesiones de los sábados se comentan en esta reunión también). De esta manera, cada e.d. recibe información completa y trabajada para poder dirigir el grupo al que acompañe el sábado. Está claro que cada e.d. tiene su personalidad y actúa y reacciona de manera distinta, pero así trabajamos todas/os en una misma línea.

Aunque desde fuera a veces parezca que no es así, a las sesiones de los sábados (partidos, casi siempre) se les da mucha importancia, ya que para las/os niñas/os se trata de la sesión más “especial” y de más intensidad de la semana. Por ello, ponemos mucho empeño en que sean positivas y cumplamos así nuestros objetivos. Sin embargo, nuestros objetivos para estas sesiones (lejos de ganar un partido) no coinciden con los objetivos de algún

padre o madre, por lo que suelen surgir malentendidos. Hay que dejar claro que las/os niñas/os y nosotros tenemos objetivos muy diferentes en los partidos; por eso somos educadoras/es, y la perspectiva de madres y padres debiera estar más cerca de la nuestra que de la de las/os niñas/os.